



Sánchez Alcón, J.M. (2011). *Pensamiento libre para personas con discapacidad intelectual. Programa Pienso, luego soy uno más*. Madrid: Pirámide. 215 págs. ISBN: 978-84-368-2435-3.

Este libro nos presenta un programa de pensamiento para personas con Discapacidad Intelectual (DI) basándose en la libertad y la autodeterminación, lo cual junto al planteamiento de aunar esfuerzos por parte de los educadores de formar de manera integral a las personas con DI, a la base de lo que poseen y no de lo que “no tienen” o “lo que falta”, constituyen un primer elemento innovador.

Esta propuesta se sustenta en pilares teóricos como la Planificación Centrada en la Persona (PCP), metodología de trabajo basada en dos principios fundamentales: la creencia de que todas las personas son diferentes y el derecho a elegir la propia vida (López, Marín y De la Parte, 2004)¹; y el bienestar cognitivo, relacionado con la satisfacción personal, la salud y la realización de actividades de la vida diaria, ambos indicadores de calidad de vida según el modelo de Schalock y Verdugo. Cabe destacar que el constructo de calidad de vida se refiere a un marco conceptual que guía el desarrollo de servicios y evaluación de los resultados personales (Schalock y Verdugo, 2007)².

El gran llamamiento de esta obra hacia las personas con DI es atreverse a pensar por sí mismos, ser protagonistas de su propia vida y asumir la aventura de comprender y participar del producto que su mente puede ofrecer a la sociedad, un producto que tiene la característica de ser infinito y tan valioso como la libertad. A su vez, este libro es una invitación a los docentes y profesionales de apoyo de este colectivo a otorgar, o devolver, esta libertad que en muchos casos por un techo, una limitación o un diagnóstico, les fue arrebatado durante su desarrollo educativo.

¹ López, M. A., De la Parte, J. y Marín, A. (2004). La planificación centrada en la persona. Una metodología coherente con el respeto al derecho de autodeterminación. Una reflexión sobre la práctica. *Revista Siglo Cero*, 35 (1), 1 – 16.

² Schalock, R. L y Verdugo, M. A. (2007). El concepto de calidad de vida en los servicios y apoyos para personas con discapacidad intelectual. *Revista Siglo Cero*, 38 (224), 21 – 36.

Llama agradablemente la atención todas las declaraciones de inclusión y lucha que deben promover los profesionales que están en contacto directo con este colectivo, destacando un principio fundamental que dice relación con que todas las personas poseen capacidades diferentes, que la DI puede afectar dichas capacidades pero en ningún caso eliminarlas, y que se debe ver la propia dimensión del ser humano con DI, incluyendo sus valores, aspectos morales y capacidad de pensamiento, dejando de lado los prejuicios y la incredulidad que pueden generar otras limitaciones.

Una pregunta que engloba estas ideas de manera magistral y define la línea de este programa es... ¿no sería deseable elaborar modelos de trabajo que, con los adecuados apoyos, pueda mostrar y demostrar a la sociedad, muchas veces incrédula y prejuiciosa, cómo personas en grave riesgo de exclusión social son individuos con valores morales?, traspasando esto la barrera de conmiseración que suele caracterizarnos, lo cual lejos de tener un efecto positivo como el respeto o el reconocimiento, nos conduce por sentimientos más cercanos a la lástima o falta de valoración de las capacidades que sí existen en las personas con DI.

Todas estas ideas se funden en los objetivos del programa, los cuales vuelven a situar en un lugar fundamental el “pensamiento libre”, dejando de manifiesto que en ningún caso se busca instruir a las personas con DI, sino ser una plataforma para que éstos exterioricen la voz de su pensamiento, siguiendo los orígenes de la palabra educar, la cual proviene del latín *educare*, cuyo significado es “sacar de dentro”. Los objetivos a los que se hace alusión son el desarrollo cognitivo de las personas con DI, a través de la capacidad de pensamiento, y el logro de un sentimiento de valoración por parte de las mismas, debido a que son personas que poseen voz y opinión sobre el mundo que les rodea, incluyendo aspectos como la libertad, la justicia, la dignidad, la felicidad y la muerte.

Es aquí donde aparece una disciplina que generalmente ha estado vetada para los colectivos con necesidades educativas especiales, la filosofía, que entendida en su sentido amplio puede ayudar a ordenar las ideas, configurarlas, seleccionarlas, expresarlas, compartirlas con los otros y construirlas con ellos a través del diálogo, considerándose este un segundo elemento innovador. Hablamos pues de un programa que necesita de una metodología activa y dialógica, capaz de enfrentarse a los problemas que el contexto vivencial y social plantea diariamente.

La evaluación ofrece un cierre equilibrado de todo el proceso vivido en la lectura del programa, debido a que plantea un proceso continuo de observación con valoraciones que fluctúan entre el simple hecho de felicitar a la persona, pasando por la motivación de la misma, hasta el reconocimiento

del esfuerzo con frases como “lo intenta y a veces lo consigue”, sin dejar de lado tres ámbitos clave en la entrega de la libertad de pensamiento: cognición, emociones y valores.

Debido a que el programa que se presenta nos plantea un contenido vivo y dinámico, luego de favorecer la reflexión y activar estructuras que propician una postura activa frente a la contingencia de las personas con DI, otorga al lector un material de gran valor a través de escritos, actividades y cartas que tienen por objetivo ser un apoyo en la aventura de conocer no sólo a las personas con DI, sino que a nosotros mismos, a través del desarrollo del taller de pensamiento libre. Es aquí donde se conoce a «Ximo» y sus reflexiones, quien es un personaje ficticio con DI que tiene la labor de ser una voz que guía el desarrollo del programa; a filósofos como José Luis Roldán, persona con parálisis cerebral autor de varias obras literarias; y a Alexandre, quien conversa y reflexiona con Sócrates sobre su discapacidad, entre otros personajes. Cabe destacar aquí una de las reflexiones que se ofrecen en el programa la cual plantea que las personas denominadas “minusválidas” deberían ser concebidas como “más – válidas”, producto de su condición de persona.

Buenos momentos de lectura finalizan con las experiencias vividas por un profesor de filosofía, que finalmente aporta un objetivo de gran valor a esta aventura: invitar y acercar a las personas que están alrededor de los participantes del taller al diálogo filosófico, quienes una vez dentro de este círculo de reflexión, podrán ser parte del pensamiento libre que se construye entre todos.

*Luis Alberto Infante
Fundación PRODIS (España)*